

SAN PASCUAL

JULIO - AGOSTO 1966



Precio 12 Ptas.

Señora ama de casa:

Si Vd. quiere economizar

Acuda siempre a comprar

A Supermercados RICASA

Supermercados RICASA

quiere decir

CALIDAD

GARANTIA

ECONOMIA

Arrabal del Carmen, 22

San Juan Bosco, 6

Arrabal San Pascual, 57

VILLARREAL

SAN PASCUAL

Administración y Dirección: Arrabal San Pascual, 70-Teléfono 320 **VILLARREAL** (Castellón)

Precio suscripción: Al año 60 ptas. — Al mes 6 ptas.

Esta publicación es a beneficio de las obras del Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón

Edita: MM. Clarisas de San Pascual-Villarreal — Director: P. Esteban Ferrández O. F. M.

Imprime: Imprenta Miralles - Gral. P. de Rivera, 18 - VILLARREAL



BOLETIN INFORMATIVO DE LAS OBRAS DEL TEMPLO

DEPOSITO LEGAL CS. 138 1961

(CON LICENCIA ECLESIASTICA)

AÑO XVIII

JULIO 1966

N.º 179

editorial

Las condiciones de la vida moderna, la precipitada y mal ordenada carrera en busca de mayor bienestar material y felicidad de la vida, arrebatan al hombre de hoy ese «poco de tiempo» preciso en el quehacer diario para oír, sentir dentro de sí estas interrogantes: ¿Quién soy yo en verdad? ¿Para qué estoy en el mundo? sembradoras de sospechas, inquietudes, y desasosiegos en la vida del hombre, que atormentan su corazón. Profundizándolas y comprendiéndolas desvanecerían por sí solas todas las sospechas, inquietudes y desasosiegos, dando paso a la clara respuesta que llevaría al hombre a revalorizar profundamente la persona humana en conjunción con los eternos y espirituales destinos que le unen con Dios, comprendiendo con la vivencia del Evangelio de Cristo, su misión en el mundo.

El Concilio Vaticano II, que ha constituido el acontecimiento más trascendental y estremecedor del siglo, ha venido a verter torrentes de luz divina sobre estas interrogantes de la existencia humana y su misión en la singladura de la vida en orden a su eterna salvación y felicidad. Con él, la Iglesia, continuadora de la obra de Cristo en el mundo, ha adoctrinado a los hombres a dialogar, no sólo entre sí, sino a dialogar consigo mismos. Así, a dialogar dentro de sí, a penetrar en el santuario de su corazón, ahincando estas interrogantes valiosas sobre su existencia y comprender la misión que Dios ha señalado a cada uno en la vida, la propia santificación, conforme a las palabras de Cristo: «Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación». El Concilio se ha esforzado por enseñar a los hombres a comprender y vivir estas interrogantes: ¿Para qué estoy en la vida? ¿Quién soy yo en verdad? El y los Padres Conciliares han indicado a todos la senda que lleva a las verdaderas fuentes donde hallar las auténticas respuestas, el Evangelio del

Amor, herencia de Cristo a su Iglesia y en ella a todos los hombres y así consigan su eterna salvación.

Por doquiera se habla mucho de Concilio, se le trae y lleva en apoyo de esta o aquella aseveración individualista, en defensa de este o aquel juicio particular y egoísta. El Concilio es un acontecimiento de importancia secular y no se puede considerar como un episodio más en la vida de la Iglesia y ya concluido y acabado. Muy bien dice Pablo VI que «el Concilio entrega a la Iglesia un «volumen» de doctrinas y decretos que deben marcar su nueva primavera. No es la inercia, ni la crítica, ni la revisión, ni la desaprobación en relación a la obra conciliar, lo que puede ayudar a la Iglesia. Es el conocimiento profundo, el estudio, la aplicación del Concilio lo que debe orientar al hombre en el desenvolvimiento de su existencia, relacionada con su eterna salvación» «No autoriza, ciertamente, más aún, corrige las arbitrariedades doctrinales y disciplinares que ciertos espíritus inquietos quisieran derivar de él»

Para comprender y vivir el Concilio como buenos hijos de la Iglesia, necesario es dialogar cada uno a solas con su alma, con su yo, y hallará una profunda sospecha de sí mismo, de su origen, finalidad en la singladura de la vida, aunque la sospecha origine inquietud, sin embargo, a la postre, produce inmensos beneficios en el quehacer espiritual, arrojando luz divina en el hombre, que disipa las negras sombras que oscurecen al hombre el horizonte de sus eternos destinos y le impiden ver con luz meridiana la vida, engendrando grandes beneficios al individuo y con la meditación de estos sublimes interrogantes, ¿Quién soy en verdad? ¿Para qué estoy en el mundo? comprenderá la finalidad de su existencia y quien es. Desconocer estas interrogantes lleva al hombre a considerarse como nave errante y desarbolada que navega sin rumbo fijo, considerando la vida únicamente desde el punto de vista material y abrazándose al egoísmo personalista.

El hombre tiene necesidad de mirar hacia adentro, entrar dentro de sí para ver y sentir qué es, y así sentir su entera dependencia de Dios, que lleva algo de Dios, su alma que le anima y que sobrevivirá a los cataclismos de la muerte. Entrar dentro de sí y dialogar consigo mismo el hombre. He ahí lo esencial, ahincarse en esas interrogantes y vivirlas, que ellas le darán la luz, la paz tan anheladas. De ellas debe sacar el hombre de hoy luz para el navegar por el mar de la vida hacia la eternidad. De ellas sacaron los santos luz que les guió a escalar la santidad. Quieres saber de verdad, ¿quién eres y para qué estas en el mundo? Detén tu loca carrera tras los espejismos que tanto te alucinan y entra dentro de ti, en tu alma, y verás con diáfana luz quien eres, que eres la imagen de Dios, eres algo de Dios, que tu origen es divino porque vienes de Dios. Meditemos esas interrogantes profundamente sabremos revalorizar los eternos valores que llevamos dentro y daremos nuevo rumbo hacia Dios en el quehacer diario.

P. E. Fernández

EL PASTOR DE TORREHERMOSA

Por el Rvdo. P. Antonio M.^a Marcet

LXXXIX

SERE VUESTRO PROTECTOR

Miércoles de Pentecostés.

Los religiosos no quisieron ya demorar por más tiempo el sepelio del cadáver de San Pascual. Pero, ¿cómo?

Los continuos y prodigiosos milagros que obraba el Santo eran como un reclamo que movía a los pueblos vecinos para que, abandonando sus hogares y acompañando enfermos, acudiesen presurosos a Villarreal.

Vanos fueron los esfuerzos del P. Guardián para disuadir a la ingente multitud a que abandonasen el templo. Muy al contrario; los ánimos se exasperaron cada vez con mayor ardor hasta casi producirse un verdadero motín.

Todos querían ver al Santo, tocarle, pedirle la curación los enfermos o un consuelo los amargados de la vida. Algunos más atrevidos, le cortaban parte del hábito que llevaba para obtener así una reliquia.

Hay que conocer la psicología de aquella región para formarse un criterio de su temperamento medio árabe, medio ibero, con reminiscencias morunas y judías, templadas por un espíritu de fe cristiana. Ardiente como la pólvara de sus tracas y hogueras, valiente y decidido como los toros bravíos. La generación presente, quizás, llamaría gamberrismos a sus audacias. Nosotros sabemos de sobra que eran locuras por un santo que amaban entrañablemente porque se había hecho su protector.

Sin embargo, el P. Guardián tuvo que pedir auxilio a la guarnición que había en la Villa, y al fin con el esfuerzo de los soldados lograron desalojar el templo.

Una piedad indiscreta había hecho trizas el hábito. Los religiosos se apresuraron a colocarlo en un ataúd de madera y lo recubrieron de cal viva para acelerar la consunción del cadáver. Una vez cerrado lo colocaron en un nicho abierto en el muro debajo de una imagen de la Santísima Virgen ante la cual solía el Santo rezar con frecuencia.

Abriéronse de nuevo las puertas de la iglesia, y en un abrir y cerrar de ojos se llenó de público. En cuanto se dieron cuenta de la des-



aparición del cuerpo del Santo, intentaron destruir la sepultura. Lo cual se hubiera llevado a cabo, si el comandante de la plaza con sus soldados no lo hubieran impedido.

Fue entonces, cuando una nueva curación, pacificó los ánimos de todos.

Catalina Solá, que estaba lisiada a consecuencia de una grave caída sufrida, se acercó al sepulcro, llena de fe invocó al Santo, y pudo con su mano tocar el muro del nicho donde habían encerrado el cuerpo del santo lego. Inmediatamente quedó sana y curada.

Aquel milagro fue como la contestación de San Pascual a la multitud de fieles que se había agrupado bajo las naves del templo:

—No temáis. Desde mi sepulcro, seré vuestro protector.

Así fue. El siervo de Dios continuó dando testimonio de su protección no sólo para con los habitantes de Villarreal, sino para todos

cuantos confiadamente recurriesen a él.

Han pasado cuatro siglos. La revolución de 1936 se cebó contra el Santo que otorgaba sus prodigios desde su sepulcro, el gran protec-



tor de Villarreal. Y en su nueva urna-relicario donde reposan sus huesos calcinados por el fuego que no pudo destruir por completo, resuena de nuevo la voz del Santo:

—No temáis. Seré vuestro protector.

LXL

TREMENDA DECEPCION

Las noticias de los grandes y estupendos milagros que, desde la gloria, iba prodigando San Pascual, eran comunicados inmediatamente al M. Rvdo. P. Juan Ximénez, Ministro Provincial.

El mismo los había obtenido en aquella larga y penosa enfermedad que le privó de recoger los últimos suspiros y los saludables consejos del que fue su protector desde que salió de Jerez.

En Almansa se conservaba un hábito que había llevado el santo lego. Los religiosos, velando por la salud de su Provincial y conociendo el poder milagroso de Fr. Pascual, no dudaron un momento y fueron por él.

Apenas colocado sobre el cuerpo del P. Juan Ximénez, éste experimentó un cambio radical.

Cesó la calentura y a los pocos días estaba completamente bien.

Habían pasado ocho meses de la muerte de Fr. Pascual, cuando el P. Ximénez se decidió a visitar la Comunidad villarrealense y acercarse al sepulcro y poder ver su cuerpo.

Por eso, la noticia de que el M. Rvdo. Padre Provincial venía a la Villa, se propagó inmediatamente a todos los pueblos vecinos. Sabiendo cómo amaba el P. Juan Ximénez a San Pascual, no cabía esperar sino que se abriera el sepulcro y tendrían el consuelo de ver de nuevo al que ya reputaban por Santo.

Los mismos religiosos del Convento de Nuestra Señora del Rosario, ayudaron a pagar el rumor, por lo cual, la llegada del P. Ximénez a Villarreal resultó indescriptible.

Una enorme multitud se había estacionado junto al Convento del Rosario, mientras las campanas saludaban con himnos de sonos broncados al Provincial de San Juan Bautista, y las tracas se confundían con los aplausos de los villarrealenses y comarcanos que salían a recibirle.

En la mente de todos estaba la esperanza de que volverían a ver los restos del santo lego. El mismo P. Ximénez, cuyo recibimiento no esperaba, sintió estremecerse ante el temor de que sus anhelos por ver al Santo no diesen motivo para producirse un nuevo motivo.

Por lo cual llamó a los frailes a Capítulo, y con la emoción en los labios les habló de esta manera:



—Venerables Padres y Carísimos Hermanos: Gracias por el cordialísimo recibimiento que acabáis de otorgarme. Grandes eran mis ansias de poder ver al que fue nuestro herma-

no fidelísimo y para mí, personalmente, como una madre. Pero, a pesar de mi devoción por Fr. Pascual, no juzgo prudente, en estos momentos, abrir el sepulcro de nuestro hermano muerto en olor de santidad. Podrían seguirse grandes atropellos que Nos, como primera autoridad en la Provincia, debemos evitar.

El P. Ximénez hizo una pausa, mientras observaba los rostros de todos sus religiosos, los cuales daban muestras de contradicción y se sentían defraudados. Luego, el P. Ximénez, revistiéndose de valor ante el peso de su cargo, prosiguió:

—Por lo tanto, prohíbo rigurosamente que ninguno se atreva, bajo cualquier pretexto, a abrir el sepulcro de Fr. Pascual. Durante mi permanencia entre vosotros iré informándome de todos los milagros y cosas maravillosas que dicen obrarse por el siervo de Dios, nuestro hermano Fr. Pascual.

Las palabras del P. Provincial causaron una tremenda decepción a la Comunidad. El público que esperaba noticias halagüeñas, quedó desilusionado también. Y el mismo P. Juan Ximénez que venía con las más ardientes ansias de ver a Fr. Pascual, de desahogar sus emociones contemplando el santo cadáver, se acababa de dictar, él mismo, la más cruel de las sentencias: la de privarse de ver al fiel amigo, al que fue como una madre, al que se veneraba como un santo, Fr. Pascual Baylón.

¡Tremenda decepción!

(Continuará)



Librería Católica

Sucesor de Vda. de

E. Roses

Colón, 11

Teléfono 2162

CASTELLÓN

REPORTAJES **MARTINEZ**

BODAS

BAUTIZOS

COMUNIONES

REPORTER EXCLUSIVO DEL TEMPLO
VOTIVO EUCARISTICO INTERNACIONAL
DE SAN PASCUAL BAYLON

Mayor Sto. Domingo, 47

VILLARREAL

Morada Pascualina

*Llamábanla la Iglesia del Rosario
porque era de la religión ejemplo...*

*Hoy nos brinda en abierto relicario
al Dios Eucaristia en un sagrario
que sirve de corona al nuevo Templo.*

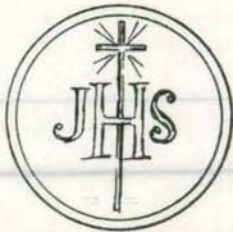
*El está allí... El, el Eterno Señor
que nos dió vida en la Naturaleza,
que ansia nuestro pago cual favor
con sencilla oración de fé y amor
que nos hable de Dios y su grandeza.*

*¡Todo para El y nada para mí!...
-dijo un gran Rey en su palacio un día.-
Mas Dios no quiere nada para sí
pues que hasta su vida inmoló por ti
y aún se ofrece a ti en la Eucaristia...*

*Si El nos quiere para la vida eterna
y nos transfiere su divina luz...
¿Porqué nos hundimos en la caverna
de la incertidumbre y no es externa
nuestra fé por su Pasión y su Cruz?...*

Francisco D. Gandia

Villarreal, Julio de 1.966.



Balcón a la calle



A medida que vamos perdiendo el decoro, y tal vez algo más que el decoro. aquel algo de vergüenza natural e innato a la humanidad, vamos llenándonos la boca con palabras que reflejan un pretendido modernismo. como si con ellas, ya nos pudiéramos permitir el lujo de cualquier barbaridad.

Fijaos bien. Cuando una mujer que siempre ha sido prudente y recatada empieza a liarse la manta a la cabeza en maneras de vestir, ya se sabe, si le preguntas te contestará que se ha vuelto moderna.

Si una muchacha se vuelve descarada en sus ademanes y forma de proceder, tiene siempre la disculpa a flor de labio. Ella no es del siglo pasado. Es «moderna».

Se conoce que, en definitiva, el modernismo es eso, libertinaje, malas costumbres, malos modos, vicios, etc. etc.

Es modernismo y en otro estilo, este porcentaje elevadísimo de gráficos publicitarios que muestran fotografías de mujeres cuanto más aligeraditas de ropas, mejor y más éxito el anuncio, y no se puede entrar en un bar, una tienda, un taller, o en la barbería sin que se te ponga por delante una figura femenina semi-vestida, o mejor dicho, semi-desnuda.

Debemos manifestar que dicha insensatez, este culto a la carne, nos la pone de gallina.

Por voluntad expresa de Dios, existe la atracción del sexo. Es una ley natural. Pero si esta atracción legítima y sana la excitamos de mala manera con gráficos, con vestidos y lo que es muchísimo peor, con actitudes provocadoras, estamos bien apañados.

Por más que la gente quiera llamarlo de otro modo, solo existe una palabra que define esta actitud. Desvergüenza. Y lo que nos pone los pelos de punta es que dicha forma de proceder también ha tomado incremento en casas donde se habla mucho de moral, de cristianismo y de Evangelio.

Pues no, amigos. Siento aguaros la fiesta. Aunque lo llaméis de mil modos distintos, no es así como se dá testimonio evangélico sino al revés. Eso es, con recato, modestia y buenas costumbres.

Y os lo digo completamente convencido. Con este cacareado modernismo, estamos ofendiendo a Dios.

CHARLAS Y COMENTARIOS

Por el Rvdo. P. Antonio M.^a Marcet, O. F. M.

¿ERA POETA SAN PASCUAL?

—Te creía examinándote, Pascualín.

—Acabo de hacerlo, y gracias a Dios me han aprobado todas las asignaturas. Por eso he venido, para decirle que me voy de vacaciones.

—Y que vas a tomarte el debido descanso zambulliteándote en las azuladas aguas mediterráneas.

—Ni que fuera usted poeta. Precisamente, antes de partir, quisiera que me contestara a una pregunta: ¿Era poeta San Pascual?

—Conocido es el refrán que "de poeta, músico y loco todos tenemos un poco". Dios, que es la suma belleza, y la suma armonía, y la suma locura por el hombre, ha hecho nuestro corazón semejante al suyo. Cuanto más le comprendemos, más músicos, poetas y locos nos sentimos.

—Pero, ¿no le parece que su expresión es muy sencilla y que la poesía en San Pascual podríamos decir, que me perdone el Santo, que son versos muy corrientes?

—Eso depende del color del cristal con que se miran. Precisamente tengo en preparación una serie de artículos, estudiando la poesía en San Pascual.

—Y ¿no podría adelantarme algunas ideas?

—¿Cómo no? En primer lugar dividiría las poesías de San Pascual en tres órdenes: las propias del Santo, las atribuidas y las que figuran en sus Opúsculos pero que son copia de otros autores.

—Acláreme un poquito estos conceptos.

—Las suyas propias son basadas en melodías de gozos o canciones populares de aquel tiempo, las cuales llevan estribillo que van repitiendo al final de la estrofa o de muchas estrofas. Puedes llamarlas: Canciones, Letrillas

o Gozos, como él mismo las llama. Y tiene otras dos que imitan canciones populares de aquel tiempo: "Canta, ángel, canta" que imita a la canción "Canta, gallo, canta". Y la otra: "Vi a los santos, Madre, vilos, mas no me valen" imitando a la folklórica "Vi los barcos, Madre, vilos y no me valen".

—Voy comprendiendo.

—No lo has comprendido todo, porque lo esencial de estas canciones es que van dedicadas o a Jesús Sacramentado o a Jesús Niño en el pesebre, y por ende a las fiestas navideñas: San Esteban, San Juan Evangelista, los Santos Inocentes y los Santos Reyes.

—Lo que demuestra la gran devoción del Santo hacia Jesús Sacramentado o Jesús hecho niño por nosotros.

—También tiene una dedicada a Cristo, amoroso Pastor de las almas.

—No podía faltar esta nota pastoril. Pero, usted dice que hay algunas que no son suyas.

—Efectivamente. Se trata de tres sonetos: dos de ellos dedicados al Dulcísimo Nombre de Jesús, y otro a San Pedro, Vicario de Cristo y Cabeza de la Iglesia.

—¿Cómo puede asegurarlo?

—Por el estilo tan diverso. Además, los dos primeros sonetos se hallan en el "Vergel de Flores divinas", del Licenciado López de Ubeda, publicado en 1568. Lo que da motivo a que le gustasen y los copiase. El otro ignora quién pueda ser el autor.

—Y las que se atribuyen al Santo, ¿cuáles son?

—Unas quintillas en reverencia del incomprendible y adorable misterio de la Santísima Trinidad, y otras quintillas para la portería del Convento de Santa Ana del Monte de Jumilla. Todas estas quintillas no tienen la sencillez que se refleja en sus poesías o canciones propias.

—No creía que mi pregunta resultase tan complicada.

—Pues, hijo, aún me he dejado lo mejor para decirte: su espiritualidad. Si uno las lee con calma, aunque no tengan la fluidez de las liras de San Juan de la Cruz, llevan dentro de sí un misticismo tan elevado que, creo yo, vale la pena de hacer un pequeño estudio más profundo, el cual no es posible en estas charlas.

—Gracias, Padre. Me ha dejado con la miel en los labios.

NOTAS, APUNTES, COMENTARIOS Y VIVENCIAS

DEL DIALOGO AL MONOLOGO

Desde hace un tiempo, la palabra diálogo ha pasado a formar parte del vocabulario de cada uno y se usa conforme nunca hasta hoy se había hecho. El diálogo, podría decirse, está a la orden del día. La jerarquía eclesial, desde el Papa al último consiliario, repiten la conveniencia de un diálogo con el mundo, con los hermanos separados, con los no creyentes, en suma, diálogo con todo, eso sí, sin que ello suponga el abandonar las propias convicciones en beneficio de una complacencia del interlocutor. Todos, unos más y otros menos, hemos hecho nuestra psicosis y nos parece muy bien todos los encuentros, todos los diálogos de Su Santidad con los protestantes, con altos dirigentes comunistas, etc. Paralelamente a esto y al haber hecho nosotros la aceptación, debíamos dialogar también en la medida de nuestra capacidad y ambiente social, pero aquí se estrella ya nuestra aceptación y no iniciamos ningún diálogo. Se sabe que uno de nuestros compañeros de trabajo es protestante, por ejemplo, y se le mira en principio

como si fuera un ser procedente de otro planeta y el entablar con él un diálogo, a algunos parece poco menos que una herejía. Pero saliéndonos del tema propiamente religioso, cada día hablamos centenares de veces con muchas personas. Algunas de nuestras conversaciones no son del todo intrascendentes, tienen su mucho de importancia. Entonces, ¿entablamos verdaderamente un diálogo? Si se trata de defender posturas, de explicar hechos y muchas veces hasta es una conversación normal, lo que empieza siendo diálogo termina siendo monólogo tan solo salpicado de algún sí, algún no, u otra corta expresión. Al hacer esto lo único que conseguimos es predisponer a nuestro interlocutor para rehuir en posterior ocasión la conversación.

Se suele dar el caso que personas de cierta altura, importantes cargos de cualquier tipo, por lo visto se creen con mucha sabiduría dentro de su intelecto y consideran al propio tiempo que en los demás debe haber muy poco. Apenas iniciada la conversación con uno de estos señores, uno se da cuenta de que casi está actuando de lo que vulgarmente llamamos «sacristán de amén».

Si todo esto está ya de suyo muy mal, ahora, desde hace muy poco tiempo está peor. Todas sus teorías, sus tesis, sus ideas y sus cosas en general, además de creerse ellos que son «el no va más» las reafirman con citas de textos aprobados por el Concilio. Con ello le dan cierto énfasis de importancia a sus palabras y casi te dicen «si no estás de acuerdo con lo que yo digo eres un tal y un cual. Mira, hasta una frase de las aprobadas por el Concilio apoya lo que he dicho».

Uno piensa que con tanta frase del Concilio aplicada por cada uno a sus posturas personales, aunque éstas estén muy distantes unas de otras, conseguirán hacer una inflación conciliar y los textos no tendrán para el hombre el valor que deben tener; tan sobados, manidos y adaptados a conveniencia estarán.

Con tanto individualismo, con tanto diálogo convertido en monólogo, con tanta frase aplicada a nuestro gusto y conveniencia, ¿no estaremos haciéndonos un gran daño a nosotros mismos, a la misma humanidad y a la misma Iglesia?

La Claridad de Clara

A la Ruda. Madre Abadesa y Comunidad
de Clarisas del convento de San Pascual.

*Lo fuiste, Tú, divina y dulce Clara,
irradiando en el mundo tus destellos,
desde el día feliz que abrió la rosa...
de tu vida, sus lindos...suaves pétalos...*

*Las luces de la estrella, luna y sol,
ante tu **claridad**, se estremecieron,
en el instante mismo, que tu clara
aurora, les trenzó perlas y besos....*

*Tu cuna y tu niñez, en sus remansos,
cantaron con fulgor, dulces requiebros,
y en tu frente, de luz y claridades,
corona te labraron, los luceros...*

*Un día en que cantaban las estrellas
con su luz, el poema de sus versos,
tu palacio, dormido en la penumbra,
te trazó **clara** senda de destellos.*

*La noche, acuna de tu augusta cámara,
la soledad y placidez del sueño...
Pero tu corazón, despierto...espera
el instante feliz de alzar el vuelo.*

*El canta, como alondra, en jaula de oro...
Y herido por la lanza del misterio
que Francisco, te abriera con sus flechas,
emprendiste el camino de lo eterno...*

No importa que la noche, vista a sombras...
la **claridad** la llevas en el pecho...
Y vestida de Aurora, en cuerpo y alma,
todo lo alumbras...hasta tus cabellos...

Santa María. cuna y senda de Angeles,
su nido te abre, con rumor de besos,
y allí al entrar, con hachas encendidas
los frailes, salen a tu dulce encuentro.

Los bucles de tu rubia cabellera,
con las tijeras de Francisco, al suelo,
caen, como dorada espiga, cae
al besarla amorosa, el blanco viento.

Y junto al trono de la Virgen Santa
las hebras de tus mágicos cabellos,
son un río de **luz** cirios ardientes
que ofrendan al altar, sus reverberos.

La ofrenda de tus hebras de oro fino
fue el inicio de un ansia y vivo anhelo:
ser **claridad** radiante, casta y pura,
toda tu vida, que es fulgor e incendio...

Y lo fuiste... Y tus rayos encendidos
brotaron de tu rostro y de tu pecho...
Fundadora...Prelada...Enferma...Y sana
tu **claridad** trocóse en mil destellos...

Mujer Luz...alumbráste siete siglos
con candores de nardos y de alientos...
Tu vida, tu fulgor todo un milagro
es de tus Hijas hoy, su dulce sueño.

La **claridad** que abrió sendas de luz
en tu vida y en tu muerte rumbo al cielo
hoy en Villarreal a tus Hijitas
les hace contemplar tu dulce ensueño.

P. Bernardino Rubert Candau, O. F. M.

PROCESO DE BEATIFICACION Y DECLARACION DE MARTIRIO DE CUATRO RELIGIOSOS FRANCISCANOS



El día 22 de junio, a las doce horas, se celebró, en el salón del trono de Palacio Arzobispal, la apertura del proceso informativo de declaración de martirio de los reverendos padres Pascual Fortuño Almela, Plácido García Gilabert, fray Alfredo Pellicer Muñoz y fray Salvador Mollar Ventura, religiosos profesos de la Orden de Frailes Menores, que ofrendaron su vida en testimonio de la fe durante la revolución marxista.

Presidió el señor arzobispo, excelentísimo y reverendísimo doctor don Marcelino Olaechea, acompañado del señor obispo de Teruel, monseñor P. Villuendas, y el muy ilustre señor doctor don Peregrín Luis Lloréns Raga, que ostentaba la representación del señor obispo de Segorbe-Castellón, de cuya catedral es canónigo archivero.

El salón estaba a rebosar, así como los pasillos inmediatos.

Entre los asistentes, además del tribunal, figuraban el reverendísimo padre Pacífico Sendra, con su venerable definitorio; superiores de las casas de Valencia, Carcagente, Benisa, Onteniente, Santo Espíritu del Monte, Teruel, Segorbe, Cullera, Cocentaina, Pego, Villarreal; representaciones de estas localidades y Terceras Ordenes de las mismas, así como de Benitachell, Manises y Bellreguat, con sus respectivos párrocos. Destacaba la presencia de muchos familiares de los mártires, entre ellos dos her-

manos del Padre Fortuño Almela, don Joaquín y don Manuel; asimismo, en la representación de Villarreal destacaba la presencia del ilustrísimo señor doctor don José María Torres, teniente vicario que fue de la Armada; igualmente figuraban amistades de los mártires y admiradores de los mismos.

El acto, que se desarrolló en un ambiente de la mayor simpatía, fue iniciado por el canciller secretario, ilustrísimo señor doctor don José Richart, quien leyó la petición de apertura del proceso y tribunal del mismo, constituido de la siguiente forma: Juez delegado, muy ilustre señor doctor Antonio Puig; jueces adjuntos, reverendo señor doctor don José Santarrufina y muy reverendo señor doctor don Arturo Almar; promotor de la fe, muy ilustre señor doctor don Baltasar Argaya; vicepostulador, reverendo padre Jesús Sanjuán, O. F. M.; notario actuario y adjunto, reverendos señores don Adolfo Domínguez y don Alfredo Candel; cursos, don Luis Giner.

A continuación, el vicepostulador referido, padre Jesús Sanjuán, agradeció al señor arzobispo el haber accedido a la petición de apertura del proceso, y dijo que la Orden había dado la sangre de cuarenta miembros suyos en testimonio de la fe y que hoy presentaba a cuatro de ellos, a quienes nombró uno a uno, trazando sus semblanzas muy delicadamente; dio las gracias igualmente en nombre del pos-

tulador general, el padre provincial; de la provincia entera; puso al señor obispo de Teruel como testigo de las virtudes de los mártires, a quienes —dijo— conocía, y después de testimoniar su gratitud al muy ilustre señor don Joaquín Mestre por lo mucho que se había interesado por el acto que se realizaba, terminó suplicando una oración por el feliz éxito del proceso, y lanzó un viva los cuatro mártires, que fue unánimemente coreado, y pidió un aplauso por el señor arzobispo, que fue vivamente correspondido.

Seguidamente tuvo lugar el juramento, que realizó el señor arzobispo y miembros del tribunal.

El señor obispo de Teruel, reverendísimo padre Villuendas, pronunció unas palabras de elogio al señor arzobispo, que fueron interrumpidas por nuestro amado prelado en términos de gran cordialidad.

El padre Villuendas agradeció la interrupción del señor arzobispo, y subrayó después la honra de la Orden por sus mártires y prometió rezar durante nueve días un rosario entero de quince misterios por el feliz éxito del proceso.

El señor arzobispo felicitó a la Orden Franciscana por las nuevas cuatro joyas más, pues contaba —dijo— la Orden con muchos mártires, especialmente en países de misiones. Felicitó a los familiares y amistades de los mártires, y dijo que para todos, esta sangre, derramada en testimonio de la fe, ha de ser estímulo a acercarse más a Dios y a ser testigos vivos de Cristo. Se refirió a la ejemplaridad del padre Villuendas y, por último, impartió con él la bendición.



NOTA DE LA REDACCION.-

Nos complace el insertar en nuestra Revista la crónica anterior sobre los actos que tuvieron lugar en el Palacio Arzobispal de Valencia el 21 de Junio pasado, con motivo de la apertura del Proceso de Beatificación del Rvdo. P. Pascual Fortuño Almela, hijo preclaro de Villarreal y de otros tres religiosos franciscanos que sufrieron también martirio por Dios y la religión a manos de las hordas rojas. Dicha crónica es tomada del prestigioso diario de Valencia LEVANTE, del día 22 de Junio pasado. No hemos querido variar el texto con algún comentario, ya que esta relación responde muy bien a la realidad de los actos que tuvieron lugar en tan memorable fecha, que quedará grabada en el ánimo de los que tuvimos la suerte de asistir a ellos.

prisma



del santuario

POETA FRANCISCANO GALARDONADO

En el concurso poético con motivo de la Fiesta de la Naranja, efectuado por el Ayuntamiento de Villarreal de los Infantes (Castellón), fue galardonado el poema a la naranja villarrealense presentado por el poeta franciscano Rvdo. P. Bernardino Rubert, hijo de Villarreal, quien en otras justas poéticas de diferentes ciudades obtuvo diferentes premios; en esta ocasión obtuvo el primer premio, consistente en la Naranja de Oro. Realmente el P. Bernardino Rubert lleva dentro de sus venas esa veta poética que tanto le ha distinguido en esta clase de lídes y que tanto realce va dando al hábito franciscano que tan dignamente lleva. El P. Bernardino Rubert es, además, un gran orador, solicitado por diferentes regiones españolas para cantar las glorias de los diferentes Patrones de esas ciudades, como últimamente ha cantado con su fluida oratoria las glorias de la Virgen del Carmen en la ciudad de Valencia. Nosotros nos unimos de corazón a nuestro hermano de hábito el P. Rubert en sus honores y de corazón le felicitamos por este triunfo y el galardón de la Naranja de Oro donado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Villarreal.

BODAS DE PLATA MATRIMONIALES

El día 5 de junio de 1966 quedará escrito

con letras de oro en el libro de matrimonio de los esposos Vicente Fortuño y Carmen Renau, quienes en ese día celebraron con esplendor religioso las Bodas de Plata de su matrimonio. El Espíritu Santo, por boca del Sabio, nos dice que seamos siempre agradecidos al Señor por los beneficios que siempre a través de la vida nos concede, y por ello nos dice que si hemos sido agradecidos por Dios con sus dones y beneficios, nos apresuremos a rendirle las gracias por todo ello y nos da el aviso que si hemos recibido beneficios de Dios nos apresuremos a darle las gracias, porque el corazón agradecido es muy amado de Dios. Los esposos



don Vicente Fortuño y señora Carmen Renau, haciendo suyas estas palabras del Sabio, las grabaron en su corazón y se apresuraron a cumplirlas rindiendo las gracias a Dios por todos los beneficios que de El habían recibido durante esos 25 años de

matrimonio y sobre todo por la felicidad que Dios les ha concedido en su unión matrimonial, celebrada hace 25 años, renovando aquellas promesas de felicidad, de fidelidad y amor mutuo, ofreciendo a Dios una misa solemne en el Santuario de San Pascual Baylón y en ella renovaron las palabras del santo matrimonio, pidiendo al mismo tiempo a Dios les conceda la gracia de seguir siempre en esa santa y feliz unión para así mejor servirle y cumplir esa santa vocación con la que El les había elegido y unido con esos santos lazos del matrimonio. Nuestras felicitaciones más cordiales, que hoy, desde nuestra Revista, les enviamos de todo corazón al mismo tiempo que por medio de San Pascual Baylón, de quien son devotos fervientes, pedimos a Dios les conceda la gracia de celebrar las de oro. Que Dios se lo conceda para bien y santificación de su hogar.

FESTIVIDAD DE SAN ANTONIO DE PADUA

La Juventud Antoniana de Villarreal, siguiendo la tradición de años anteriores, también este año ha dedicado sus cultos a honrar a su Santo Patrono San Antonio de Padua, y para ello precedieron a la festividad que dedican al Santo con un solemne novenario en el que noche por noche del novenario el Rvdo. P. Guardián del Convento de PP. Franciscanos de esta ciudad y Director de la Juventud Antoniana, con palabra cálida y ferviente ensalzó las glorias del Santo paduano, encendiendo en los corazones de toda la Juventud Antoniana el fervor y amor al Santo Patrono y, sobre todo, a imitar sus virtudes que les hagan jóvenes fuertes espiritualmente. El día 5 de junio, domingo, siguiendo el privilegio de poder

anticipar la solemnidad de la fiesta de San Antonio al domingo anterior, tuvieron la Misa solemne en honor del Santo, en la que actuó la Coral de Els XIII de Villarreal. Por la tarde tuvo lugar la solemne procesión con la imagen del Santo por las calles de la ciudad adyacentes a la iglesia de los Padres Franciscanos, y a continuación se impuso la medalla del Santo a los nuevos socios de la Juventud Antoniana. Por la mañana, después de la santa Misa, tuvo lugar el reparto de víveres a los pobres que presentaron la tarjeta que les habían entregado en los días del novenario. Esta asistencia a los pobres es un blasón de oro de la Juventud Antoniana villarrealense, pues durante el año, todos los martes hacen este reparto de víveres y, además, se preocupan de visitar a los enfermos y a los pobres que no pueden acudir a las puertas del Convento Franciscano.

ACTIVIDADES DE NUESTRO COLABORADOR D. J. BAUTISTA CARCELLER

En estos tiempos de la «nueva ola», que



tanto daño va sembrando entre las filas de la juventud, es de felicitar al joven, dinámico y propagandista de la devoción a la Eucaristía, D. J. Bautista Carceller; Dios le ha

dotado de excelentes cualidades, sobre todo intelectuales, las cuales él las va dedicando siempre a cantar las glorias de Dios e incitando a la juventud de hoy a seguir por las sendas del bien y a no dejarse arrastrar por esas corrientes que amenazan con hundir la juventud de estos tiempos. Hay muchos medios de hacer apostolado, el punto interesante está en saberlo hacer y hacerlo desde allí donde Dios le coloca y esto es lo que allí donde Dios le coloca, y esto es lo que hace nuestro joven Carceller, que en medio de sus ocupaciones diarias, halla un poco de tiempo para todo. Ahí están esas dos crónicas de sus últimas actuaciones en las fiestas de Nules y San Pedro del Grao de Castellón.

Nules... comenzó el señor Carceller su discurso con un bello saludo a la Reina, a la que dedica inspirados versos, así como a las Damas de su Corte de Honor. Se refiere a la unidad de España, que simboliza en los colores de la enseña nacional que ostenta la Reina y los de las Señeras valencianas que ostentan las Damas de Honor y que dan vida al principio de nuestro himno regional valenciano «para ofrendar nuevas glorias a España», detalle que aparta a Nules y Valencia de toda idea de disgregaciones regionales. Destaca en atinados versos el principio de la «unidad de destino en lo universal» y condena los brotes de separatismo que en algunos lugares de nuestra Patria perduran con ciego fanatismo.

Describe, con certeras frases y bellas imágenes, la diferencia que existe entre nuestra costumbre, llena de espiritualidad, de poesía y de delicadeza, de entronizar una Reina en nuestras fiestas, frente a la idea mundana y materialista de otras latitudes, donde, previa exposición de la anatomía femenina, se elige una «miss». Continúa en su interesante disertación y tiene un caluroso elogio a Nules por el espíritu de

trabajo y laboriosidad de sus hijos que supieron convertir improductivos eriales en maravillosos huertos y que dieron vida a una variedad de naranjas, la «nulesina», por la que toda Europa conocerá el nombre de Nules. Implora en bellos versos la bendición de nuestra patrona la Virgen de la Soledad, y tiene palabras de elogio para la Comisión de fiestas de San Juan, por el esfuerzo realizado para que perduren estos actos que sirven para unir a todos los vecinos en torno a una fiesta religiosa. Terminó el señor Carceller despidiéndose de la Reina y su Corte



de Honor con inspirados versos que provocaron la gran ovación con que el público premió su elocuente disertación.

Grao de Castellón... Desde las ribeñas tierras del Mijares, precedido de un justo y bien ganado prestigio, nos llegaba

la joven figura de Bautista Carceller Ferrer, hombre de sanas inquietudes, cultivadas en mil y una actividades culturales, fundador que fue de la revista hablada «Camino» de Villarreal, actor de teatro y hasta figura lírica de «Els XIII» de la bonita ciudad de los Infantes. Si alguna duda podía haber sobre la conveniencia de llevarlo hasta las mismas orillas del Mare Nostrum, hasta el multicolor ambiente festero de nuestro Grao, tan diferente de las tierras austeras del interior, de sus hombres y sus costumbres, creemos quedó ésta disipada, apenas transcurridos los primeros párrafos de su brillante parlamento, completo y sazonado de lirismo p. ético quizá aún mucho mejor en su parte de brillante prosa, que en su faceta propiamente poética, un tanto excesivamente pro-

digada pero que en ningún momento restó interés ni entusiasmo al auditorio, que en distintos pasajes le interrumpió con sus aplausos y, al finalizar, le premió con una ovación de varios minutos. Bautista Carceller Ferrer cantó a Dios, a la Patria y a la mujer castellonera y grauera en tantos y tan encendidos términos que, una vez más, tenemos que lamentar que la brevedad natural exigida por la crónica nos impida adentrarnos en su poderosa temática y acierto expositivo. Baste expresarle por hoy nuestra más sincera felicitación y aliento, esperando no sea ésta la última vez que se le traiga a Castellón, en algún otro acto de estos o parecidos perfiles, pues ha demostrado su valía como mantenedor, y al fin y a la postre es un valor joven y nuestro.

FABRICA DE LICORES

La Garza

Real



AVIADOR FRANCO, 12 - 14 TELEFONO 182 VILLARREAL

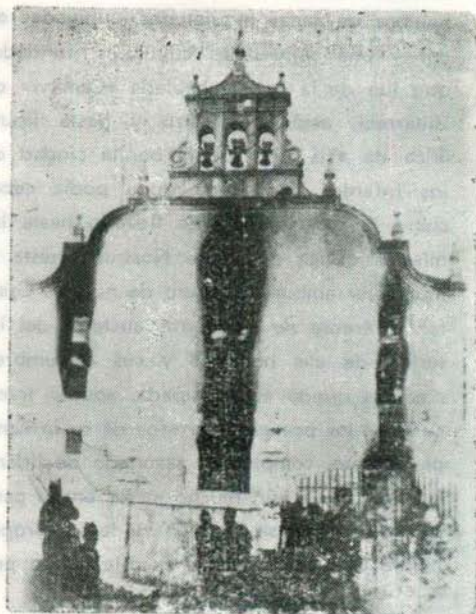
TRISTE REALIDAD

W

Pese a la catolicidad de España, pese también al espíritu eucarístico de la actual época, y pese, últimamente, a hallarnos en los tiempos postconciliares, el Templo Votivo Eucarístico Internacional de San Pascual Baylón, de Villarreal de los Infantes (Castellón), se halla en estado de total paralización respecto a sus obras de reconstrucción.

El citado templo, custodio de los venerables restos del Santo Patrono de las obras eucarísticas, San Pascual Baylón, fue destruido completamente el día 13 de agosto de 1936, durante la Cruzada de la Liberación y por obra de los anti-Dios. Este templo destruido debe su origen a la anterior ermita del Rosario, que fue ampliada con motivo de la llegada a Villarreal de los religiosos franciscanos alcantarinos o de la reforma de San Pedro Alcántara, en el siglo XVI.

Un siglo más tarde, el XVII, con ocasión de la muerte y canonización de San Pascual Baylón, fue construida la capilla del Santo. En agosto de 1936 fue quemado y destruido, quedando de él un montón de ruinas, y los sagrados restos de San Pascual Baylón fueron calcinados, quedando de su hasta entonces cuerpo



incorrupto una tercera parte de huesos de su santo cuerpo.

A partir de la liberación de Villarreal por las tropas del Generalísimo Franco y hasta el 3 de junio de 1952, los restos del Santo Patrono de las Asociaciones Eucarísticas reposaron en la Iglesia Arciprestal de Villarreal, siendo trasladados en dicha fecha al Camarín construido en la celda en que el Santo se durmiera en la paz del Señor. El Camarín fue comenzado en su adaptación en 1949, terminándose en el 1952. Actualmente se halla regentado el Santuario por las religiosas Franciscanas-Claristas, sujetas a la jurisdicción de la Orden Franciscana.

El mencionado Camarín es una obra artística de indudable relieve y es obra del gran escultor villarrealense D. José Ortells López y contiene los calcinados huesos que se pudieron salvar de la hoguera. En la actual Capilla, antiguo refectorio de la Comunidad Franciscana a la que perteneció San Pascual Baylón, se encuentra el Relicario que contiene el sacro cráneo del Santo y en cuyo interior viajan

estas reliquias del Santo cuando es trasladado a presidir los Congresos Eucarísticos nacionales o internacionales; se terminó el año 1960 y es obra del artista villarrealense D. Julio Fuster Rubert.

El año 1964 se intentó inaugurar el crucero mayor y toda la nave del Camarín con motivo del Cuarto Centenario de la Profesión religiosa de San Pascual Baylón en la Orden Franciscana, dentro de la reforma alcantarina y que tuvo lugar en la ciudad de Elche, pero no fue posible llevarla a feliz término por falta de recursos económicos, quedando en el estado que se ve actualmente. Ahora se espera darle nuevamente empuje hasta ver coronada esa gran esperanza de todos los devotos de San Pascual Baylón.

Las obras de reconstrucción de este importante templo, morada donde descansan las sagradas reliquias del Santo Patrono de la Adoración Nocturna Española y de todas las Asociaciones Eucarísticas, comenzaron en el año 1949, con un fondo de recursos muy precario, pues sólo contaba para ello con la buena voluntad de los villarrealenses y de los devotos del Santo de dentro y fuera de España. El presupuesto de las obras, calculado en su fase inicial en un total de quince millones de pesetas, ahora ha aumentado mucho más a causa del aumento del precio de los materiales y jornales de los obreros.

Hasta la fecha se llevan invertidos en su construcción un total de más de ocho millones

de pesetas, conseguidos, en su mayor parte, gracias a los donativos habidos de toda España y, principalmente, de Villarreal y en la región valenciana. La Diputación Provincial de Castellón ha concedido en años anteriores diversas subvenciones en pro de las obras, que el presente año han alcanzado la suma de 5.000 pesetas, y el Ayuntamiento de Villarreal desde hace varios años viene asignando 20.000 pesetas para las mismas. En cuanto a ayudas estatales no se ha podido conseguir ninguna hasta la fecha. Según los últimos datos hacen falta aún varios millones de pesetas para poder realizar el proyecto aprobado para este Templo Eucarístico, honra de Villarreal, de España y del Orbe Católico.

La nave del Camarín, la más adelantada de todas, se halla sin techar. La otra nave del templo, la de la Eucaristía, aún no se ha dado principio a los cimientos fundamentales. Es una verdadera lástima que los católicos españoles no realicen un esfuerzo máximo con el fin de cooperar a terminar estas obras que comenzaron el año 1949 y vienen clamando ayuda de todos. San Pascual Baylón, declarado Patrono universal de todas las Congregaciones Eucarísticas por el Papa León XIII y ahora Patrono de la nueva Diócesis de Segorbe-Castellón declarado por Juan XXIII el 12 de mayo de 1961, se lo merece y reclama de todos.

JOSÉ ARÍN FOIX

Corresponsal.—Benicarló



LO QUE FALTA

En uno de nuestros anteriores números de SAN PASCUAL, en la Sección Prisma del Santuario, escribíamos de la campaña decidida y entusiasta que el Rvdo. P. Jesús Sanjuan, franciscano, Vicepostulador de la de Valencia, había desencadenado en la consecución de la Canonización del Beato Andrés Hibernón, tanto tiempo arrumbada en los archivos conventuales y que él ahora ha sacado a la luz de esos archivos donde dormía el sueño del olvido, no por desidia, sino por avatares de la vida o quizás por el empequeñecimiento del corazón humano ante la montaña de dificultades que en estas grandes obras en favor de los siervos de Dios surgen en su desenvolvimiento.

¡El Beato Andrés Hibernón! ¿Quién era el Beato Andrés Hibernón? Quizá a primera vista el nombre de este santazo, compañero de San Pascual Baylón, sea desconocido para muchos y sin embargo, para todo aquel que se precie de devoto y conocedor de la vida del Serafín de la Eucaristía, San Pascual Baylón, no puede ser ignorado nuestro héroe, compañero inseparable e imitador de San Pascual Baylón y que siendo morador del desaparecido Convento franciscano de Gandía entregó su alma al Señor con la placidez y sonrisa celestiales al contemplar la gloria celestial que el Señor le tenía reservada.

Muy bien podemos decir que el Beato y San Pascual Baylón anduvieron

juntos las sendas del Señor y el uno animaba al otro en la ascensión de los caminos de la perfección y santidad que unen el hombre con Dios. Nuestro Beato era ya morador del Convento franciscano de la ciudad de Elche y desempeñaba el oficio de Hermano Portero y él fue quien abrió la puerta conventual al pastorcito de Torrehermosa, quien llegaba a dicho Convento en busca de refugio, paz y quietud para su espíritu abrasado de amor por las cosas de Dios a quien ansiaba servir como a su único Señor y en cuya entrega se encuentra todo cuanto ansía poseer el hombre iluminado por la fe y animado por el amor de Dios en este mundo.

Desde este punto de partida ambos hicieron la vida conventual y espiritual juntos desde una línea paralela que los llevaba a Dios. Inquiriendo la vida de estos sencillos Hermanos franciscanos hallamos el testimonio de su convivencia franciscana, ya en el Convento de Jumilla, donde moraron los dos santos religiosos y sembraron de perlas preciosas de sus virtudes ante la Comunidad religiosa y en la mesa tenían uno frente al otro el asiento, espíandose mutuamente la vivencia de las virtudes y la mortificación y parquedad de alimentos saciando más sus almas de vivencia con Dios. El mismo lugar vemos en el refectorio de la Comunidad franciscana de Villarreal, hoy convertido en Capilla de las MM.

Tragedia Juvenil

Carta abierta a una chica que vivía triste y amargada porque a los 17 años todavía no había poscado novio.

Acabas la carta con una frase que yo te repetiría al revés. Dices que te da vergüenza pasar por la calle, porque te imaginas que, a tu alrededor, la gente va diciendo: «Pobre chica, 17 años y sin novio». Pues bien, puede que eso diga la «gente» —la «maldita gente», como tu mismo apostillas—, puede. Yo no. Y Cristo tampoco. Yo diría más bien (salvo excepciones que confirman la regla): «Pobres chicas esas que a los 17 años ya tienen novio». ¿Qué te apuestas que, dentro de unos años, tal vez menos, tendrás tú más alegría que algunas de esas compañeras y amigas tuyas? No, no les deseo ningún mal. Pero la experiencia enseña mucho. Y qué fácil es desviarse en el amor cuando una comienza unas relaciones sin estar suficientemente preparada para ello.

Conforme, de acuerdo que quieras casarte. ¿Egoísmo? Ignoro hasta qué punto. En realidad, «feminismo», mujer. Dios te dio un corazón para amar. Y amar es darse. De acuerdo. Pero, ¿quién te ha dicho que no

te vas a casar? ¡Si comienzas ahora a vivir! Ya te he dicho antes que compadezco a tus amigas. Tal vez lleguen «viejas» a la boda. Esto en el supuesto de que no les abandone antes el novio (y guarda esta carta como testimonio de mi «profecía»). ¿Tú sabes lo difícil que es mantener la pureza en unas relaciones tan jóvenes? Y perder la pureza es perder la juventud y la alegría. ¿Serán ellas lo suficientemente valientes, lo suficientemente «herofnas» para ser del novio sin dejar de ser de Cristo?

No, no envidies a nadie. Te deseo con toda el alma que no te obsesiones con este problema. Que no te encierres en él. El mundo es mucho más amplio. El horizonte más extenso y hermoso. No todo es «pescar» novio en la vida. Hay algo mucho más importante para ser alegres y felices. ¿Sabes qué? Pues, ¡ser de Dios! Sí, ¡ser de Dios! Este es el primer y principal mandamiento, la meta de nuestra existencia. ¿De qué valdría ganar todo el mundo —todos los novios del mundo— si al final perdiéramos el alma? Hay muchas chicas que ahora «aparentan» ser felices; pero la felicidad de esta vida pasa rápido, como las nubes, como las sombras. Luego viene la verdad. La verdad de Dios. La hora de Dios. No, no nos engañemos. Hay algo mucho más importante: Lo ÚNICO necesario.

De ahí mi consejo: busca primero el Reino de Dios. Lo demás (el novio incluso, si ésta fuera la voluntad de Dios) se te dará por añadidura. Ciertamente que hay quien ha pescado novio sin haber buscado el Reino; pero éstas se encontrarán al final con que su vida ha sido una soberana mentira. Otras buscan el Reino, y de ellas todas hallan el ciento por uno, bien porque el Señor les concede un hogar feliz y alegre, bien porque Dios mismo les da la fuerza y la energía suficiente para dar a la palabra «Amor» todo su contenido, es decir, DARSE sin medida, sin regateos, hasta la renuncia de todo cariño humano.

Yo también amo, con todas mis fuerzas. Y soy feliz, muy feliz. Amo a las almas, con delirio; que el Señor me dio el corazón para amar, como a ti, Y ya ves, soy sacerdote. Renuncié a un hogar. Dios ayuça, hija.

Clarisas por falta del Templo destruido por los rojos. Allí se conservan los retratos de los dos santos religiosos en hermosos y artísticos azulejos de la época con sus leyendas alusivas a esta santa emulación en el adelantamiento del servicio de Dios.

Las vías de la espiritualidad no se debe discutir si éste o aquel es más grande, como muy bien enseña el Kempis, pues el juicio solo pertenece a Dios concedor del corazón del hombre y el único aquilatador de las virtudes humanas en su servicio, pero podemos afirmar que los dos progresaron como «gigantes», en lenguaje bíblico, en la vivencia profunda e intensa de esa espiritualidad que lleva el hombre a Dios y le hace ser amado de su divino Corazón. Inquiriendo sus vidas vemos que si bien eran paralelas entre sí, no obstante se separaban la una de la otra. Pascual Baylón era un Serafín humanado de amor a la Eucaristía, donde hablaba con Dios como a su mejor amigo y Andrés Hibernón dirigía la singladura de su vida hacia la Inmaculada Concepción en cuya devoción y amor tanto se distinguió y que él había aprendido de la Seráfica Orden Franciscana, propagándola desde la portería conventual.

Llegada la hora de ensalzar sus virtudes por la Iglesia y aquilatarlas a la vista de la Humanidad y para ejemplo de todos, San Pascual Baylón en los designios de Dios ascendió a la cumbre de los Altares para modelo de todos en su ardiente amor a la Eucaristía y el Beato Andrés quedó olvidado, humanamente hablando, sin ser ascendido al último

peldaño del título de Santo y quedando así en plano inferior ante los hombres.

La Iglesia, declara Santo a un Beato, aquilatando más y más sus virtudes y cuando sea claro y manifiesto a la devoción de los hombres su valimiento ante el Trono de Dios. Que nuestro Beato Andrés Hibernón tenga ese valimiento ante el Señor y que las súplicas dirigidas por los fieles a Dios por su intercesión sean atendidas favorablemente en protección lo declaran los hechos consumados a través de la historia después de su muerte. ¿Qué se necesita ahora o hace falta para que la Iglesia declare SANTO a nuestro Beato? Interrogante sencilla por sí sola sencilla y fácil de contestar. Sólo hace falta la manifestación de dos auténticos milagros conseguidos de Dios por intercesión del Beato Andrés Hibernón invocado con fe y devoción, pero sobre todo confiadamente en su valimiento ante el Señor. Acudid en vuestras enfermedades o graves necesidades al Beato implorando su protección y valimiento ante Dios, para que El os conceda y nos conceda a todos esos dos milagros que sean el fundamento de la corona de Santo a nuestro Beato Andrés Hibernón, que eso es lo que se precisa en esta hora ansiada de su proclamación de Santo.

Pantomiro

Nuestros difuntos



El día 5 de junio se celebró el primer aniversario del que fue D. Alfredo Adiago Martínez, que falleció en Valencia en la citada fecha del año 1965 confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad. Hombre virtuoso que hizo la singladura de su vida sembrando el bien y dejando tras sí la estela de sus virtudes que a través del tiempo perdura en el corazón de aquellos que le conocieron y trataron. El recuerdo



de los seres queridos como el de D. Alfredo no ha de ser sólo de pensamiento y poner una siempre viva sobre su tumba, guardadora de sus mortales restos, sino que ha de ser algo que nos una a través de esa separación entre este mundo y la eternidad y ese algo para el que no hay fronteras es la oración. Por ello en este primer aniversario de la muerte de D. Alfredo Adiago Martínez elevemos fervientes oraciones al Señor por su eterno descanso y que Dios le conceda la gloria. Con tal motivo, reiteramos nuevamente nuestra condolencia a sus afligidos: hijos, Alfredo, Jesús, Pilar, Antonio y Julia; hijos políticos, Manuela Martínez, Antonio Fontiba, Josefa Roig y Manuel Chabrera; nietos, biznietos, hermana Dña. Florentina; hermanos políticos, sobrinos primos y demás familiares.

□

En la ciudad de Villarreal, se durmió

en la paz del Señor, el día 10 de agosto de 1965, D.^a Carmen Pesudo Bort confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición apostólica de Su Santidad y cuyo aniversario se recuerda ahora en el día señalado. Desapareció de la vida y sin embargo su dulce memoria sigue viva entre los suyos que la siguen llorando y sobre todo recordando a la madre querida que les enseñó con el sublime ejemplo las virtudes cristianas y a amar a Dios



nuestro Señor, así como a hacer la singladura de la vida viviendo siempre el amor de Dios en el corazón. De ahí que los que quedaron en el mundo se sienten aliviados en su dolor por tan dolorosa e irreparable pérdida recordando y teniendo presente este primer aniversario de su fallecimiento. Su esposo, Julio Marco Abella; hijos, Carmen, José M.^a y Josefina; hija política, Carmen Carda; nietos, José Manuel y Carmencita; sobrinos y demás familiares en este su aniversario invitan a todos los que puedan hacerlo asistir a alguna de las Santas Misas que se celebrarán por su eterno descanso en los diferentes templos de la ciudad. Ar. ciprestal: días 10 y 11 vespertina; PP. Franciscanos, días 8, 9, 10 y 11 a las 7; Colegio de la Consolación, días 8 y 9 a las 7; San Pascual, día 10 a las 7:30; Capilla del Pilar, días 7, 14 y 15; a las 8:30; en el Patronato, los días 10 y 11 a las 7; acto que agradecerá la familia doliente.

El día 12 de mayo de 1966, en la ciudad de Villarreal, confortada con todos los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad, expiró en la paz del Altísimo la Señorita Concepción García Llorca, a la edad de 84 años. Era devota terciaria franciscana y fervorosa hija de María Inmaculada.

Su muerte fue verdadero colofón de su vida toda ella consumida en el Servicio de Dios y pronta para trabajar en el apostolado social, haciendo conocer y amar a Dios. En su juventud no pudo llevar a la realidad los santos ideales de



su corazón, el consagrarse al Señor, lo que no consiguió y contentándose en vivir la vida en medio del mundo toda ella consagrada a Dios, avivando día a día en la singladura de su existencia el fuego del amor divino. Fue muy amante y devota de San Pascual a quien visitaba cada día y confiaba sus penas hallando en él las soluciones y sobre todo el consuelo para su corazón. A sus hermanas, sobre todo a su hermana Sor Visitación, religiosa clarisa en el Convento de San Pascual, sobrinos, primos y demás familiares, enviamos nuestro sentido pésame de condolencia y rogamos a todos una plegaria por su eterno descanso.

En Villarreal, el día 30 de mayo de 1966, entregó su alma a Dios D.^a María Gracia Latorre Riché, Vda. de Santiago Verdía. Confortada con todos

los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad. Madre ejemplar supo plantar en su casa el árbol perenne de la vida cristiana. El hogar y la vida de familia eran clima dulce para su espíritu probado por las olas de las contrariedades de la vida, esfor-



zándose por sólo una cosa, el servir y amar a Dios con todo su corazón y enseñar a los suyos la senda del Evangelio de Cristo, sobre todo cuando tuvo que hacer el oficio de madre con sus nietos, dirigiéndolos y formándolos en los fundamentos de las enseñanzas y doctrina de Cristo. La enfermedad purificó sus virtudes en los últimos años de su morada en este mundo y el Señor aquilató y acrisoló su alma por medio de las enfermedades y no obstante ella siempre bebaba la mano divina que así la purificaba. A sus resignados: hijo político, D. Juan Bautista Vilanova Rochera; nietos, biznietos, hermana política, sobrinos, primos y demás familia expresamos a través de San Pascual nuestro sentido pésame en esta hora de dolor y a todos nuestros lectores pedimos una oración ferviente por el eterno descanso de su alma.

□

En la ciudad de Villarreal, el día 1 de junio de 1966, entregó su alma en manos del Señor, D. Pascual Usó Fortuño, a la edad de 76 años, víctima de una rápida enfermedad que le arrebató de entre los suyos y segó el hilo de la vida. Hombre de virtudes cristianas y sociales que le distinguían en el círculo de sus amistades. Ferviente devoto de San Pascual Baylón se solazaba en la



lectura de su Revista. Su muerte fue sentida de todos, no solo de sus familiares, sino de todos aquellos que le trataron en el camino de la vida. A sus afligidos: esposa, María Gracia Esteller; hijos, Pascual y María; hija política, Concepción; nieta, Inmaculada, sobrinos, primos y demás familiares enviamos nuestra condolencia y elevemos todos nuestras plegarias al Altísimo pidiendo le conceda su eterno descanso.

DONATIVOS PRO TEMPLO

NACIONALES

ALMAZORA: Pilar Esteller Miralles, 260.—ARTANA: Adoración Nocturna, 60.—ALICANTE: Luis Badía Aznar, 60; RR. PP. Franciscanos, 60; Mariano Andrés, 60.—ARANJUEZ: Adoración Nocturna, 60. BELLVER DE CERDAÑA: Isabel Jordán, 60.—BENIFAIRO DE LOS VALLES: Luis Peiró Ríos: 25; José M.^a Jordá Solsona, 25.—BERBINZANA: Adoración Nocturna, 60.—BIGASTRO: Adoración Nocturna, 60.—BURRIANA: Agustín Girona, 60.—CASTELLON: Carmen Rapalo de Parra, 60.—CARCAGENTE: Daniel Beúnza, 60.—DAYA NUEVA: Adoración Nocturna, 60.—DENIA: Adoración Nocturna, 60.—LERIDA: Saragna Grau, 60; José Camarasa, 100; Eduardo Martínez, 60.—LOS YEBENES: Adoración Nocturna, 60.—MALLÉN: Marcelino Pardo, 150; Francisco Cabrejas Ibáñez, 60.—MANISES: Adoración Nocturna, 60.—MASAMAGRELL: Adoración Nocturna, 60.—MATARO: Clarisas Divina Providencia, 60.—MANRESA: Adoración Nocturna, 60.—MASARROCHOS: Adoración Nocturna, 60. MANZANARES: Adoración Nocturna, 60.—MONCOFAR: Matilde Masip, 60.—MONOVAR: Adoración Nocturna, 60.—MELIANA: Adoración Nocturna, 60.—MIRAVET: Adoración Nocturna, 60; Santiago Vilanova, 60.—MURCIA: María Coello de Portugal, 60; María Rodríguez, 60.—MORELL: Esteller Bongois, 60.—MONDRAGON: Adoración Nocturna, 60.—MORA DE EBRO: Santiago Ortells, 60.—NOVELDA: Adoración Nocturna, 60; Antonio Alberola, 60.—NULES: V. Molés Viciado, 60; J. Gil Campos, 60.—NEGURI: Antonio Mencheca, 60; Adela Cuell y Ricart, 60.—ONDA: Adoración Nocturna, 75; Fernando Moliner, 60.—OLIVA: Adoración Nocturna, 60.—OÑATE: Adoración Nocturna, 60.—ONTENIENTE: María Alonso, 60; Luis Mompó, 60; Daniel Beúnza, 60.—ORENSE: Enrique G. Granda, 60.—OVIEDO: Adoración Nocturna, 60.—ORGAZ: Adoración Nocturna, 60.—PUERTO SAGUNTO: Adoración Nocturna, 60.—PUEBLA LARGA: Juan Pitarch, 60.—PICASENT: Pascual Lerma, 60; Pascual Martorell, 60.—PUZOL: Adoración Nocturna, 60; Vicente Silvestre, 60; Paquita Civera, 60; José Galcerá, 60; Manuel Pesudo, 60.—POZUELO DE ALARCON: Adoración Nocturna, 60.—QUESADA: Adoración Nocturna, 60.—ROQUETAS: Adoración Nocturna, 60.—REUS: Pablo Sanromán, 60; Manuel Ribas, 60; José Simón, 60; Misericordia Tarragón, 60; Creo, 60; Francisco Caballé, 60.—RENTERIA: Adoración Nocturna, 60.—RIUDOMS: Bautista Ortiz Cheza, 60.—SAGUNTO: Sor Pilar Seglar, 60; José Albelda, 60.—SEGORBE: Adoración Nocturna, 60; Consejo Diocesano, 60.—SUERAS: Pascual Sorita, 60; Adoración Nocturna, 60.—SIERRA ENGARCERAN: Carmencita Mateu, 60.—SEGOVIA: Juan Bautista Díez, 60.—SABIÑAN: Isabel Laiz, 60.—SESTAO: Archicofradía de los Jueves Eucarísticos, 60.—SORIA: Condes de Ripalda, 60; Modesta Alcázar, 60.—SERRA: Adoración Nocturna, 60.—SUECA: Vicenta Nácher, 60; Adoración

Nocturna, 60.—SOLANA DE BEJAR: Adoración Nocturna, 60.—SEVILLA: José V. Fombuena, 60; Pía Unión Antoniana y Juventud, 60. SABADELL: Bernardo Font, 60.—SAN ADRIAN: Adoración Nocturna, 60.—TOLEDO: Adoración Nocturna, 60.—TARRAGONA: Adoración Nocturna, 60; Luis de Muller, 60.—TERUEL: Mariano Rillo Fuster, 60; Manuel Cano Trillo, 60; Vicente Dualde Pérez, 60.—TORELLO: Carmen Arumi, 60.—TARRASA: José Armengol, 60; Domingo Armengol, 60; Wifredo González García, 60; José Badrinas Sala, 60; M. Torres Casas, 60; Adoración Nocturna, 60.—TURIS: Adoración Nocturna, 60.—ULLDECONA: Adoración Nocturna, 60.—URROZ-VILLA: Adoración Nocturna, 60.—VALENCIA: Vicente Riera, 60; José L. Moreno Salazar, 60; Joaquín Beúnza, 60; José Puchades, 60; Hijos de Simeón Durá, 60; Rogelio Chillida, 60; Pascual Silla, 60; Mariano Puig Yago, 60 7.475'—

EXTRANJERO

COLOMBIA: Purificación Llorca, 60.—MEXICO: Carmen García de Juan, 500 560'—

LOCALES

Una devota, en acción de gracias, 125; una devota, a San Pascual, 70; Domingo Casalta, 60; Alicia Vilanova y Fernando Vilanova, 500; Vicente Ortells, 50; Antonio Pesudo, en acción de gracias, 25; una devota, a San Pascual, 100; una familia devota, a San Pascual, 200; Matilde Alvarez a San Pascual, 25; Gregorio Delgado, a San Pascual, 25; María Pesudo Planes, a San Pascual, 200; José Manuel Balaguer y Santiago Pascual, 6; una devota, en acción de gracias, 25; una devota a San Pascual, 25; Bautista Usó Candau, 60; Eliseo Arrufat y familia, 1.000; Elena Sifre, para las obras, 100; Manuel Cercós, a San Pascual, 100; Jaime Llorca Alcaraz, 100; en sufragio de María Gracia Latorre, 1.000; Pascual Gil Mezquita, 1.000; María Dolores Carda Monzonis, 25; Francisca Pardo, para la tómbola, 100; Concepción Chabrera, a San Pascual, 1.000; Francisco Almela Reverter, 25; Concepción Font Manrique, 1.000; una devota, 100; Matilde Coscollá, en acción de gracias, 200; una devota, 10; Concepción Menero, 100; una devota, 10; en sufragio de Concepción García Llorca, 10.000; venta objetos religiosos, 2.954; donación del Ayuntamiento Pro Templo, 20.000; visitas domiciliarias, 1.942; cepillos, 8.920; lotería, 2.995; beneficio tómbola, 25.000 79.177'—

CELADORAS

CONCHITA CASALTA.—Santiago Llop, 24; Conchita Catalá, 30; María Catalá, 24; Pascual Pesudo, 24; Carmen Villarreal, 60; Asunción Usó, 24; Delfina Pesudo, 24; Elvira Gumbau, 60; Antonio Vicent, 60; Santiago Navarro, 24; Jaime Broch, 24; María Soriano, 12; Elvira Cabrera, 24; Joaquina Prades, 24; María Ferrols, 24; Carmen Dobón,



24; Manuel Patuel, 60; José Manrique, 24; José Pesudo, 60; Santiago Mulet, 24; Salvador Meseguer, 60; Pascual Cabrera, 24; María Gracia Esteller, 60; Pascual Sempere, 60; José María Gil, 24; José Vilanova, 24; José R. Serra, 24; Javier López, 60; Carmen Martí, 60; Carmen Lloréns, 60; Carmen Catalá, 24; María Cabedo, 60; Bautista Reverter, 60; Blas Ballester, 24

1.278'—

ROSARIN MAS.—Santiago Llop Candau, 60; Pascual Cándido Andreus, 12; Pascualeta Batalla, 35; Concepción Llop Cabedo, 60; Pascual Petit Ramos, 60; Concepción Forés Aymerich, 24; Bautista Monzó Ramos, 60; Bautista Oliver Boix, 60; Agustín Pitarch Molés, 18; María Gimeno Molina, 60; Pascual Montolio Cabedo, 12; Santiago Albiol Ayet, 60; Isidro Viñes, 24; Rosario Rubert Delás, 12; Julia Pérez Soriano, 24; María G.^a Boix Cabedo, 6; Ernestina Girona, 6; Josefina Arrufat, 6; Salvador Lloréns, 24; Carmen Escrich, 72

695'—

CARMEN ALBIOL MARTI.—Manuel Sanz, 118; Bautista Ayet, 60; Asunción Moreno, 60; Pedro Moreno, 60; Vicente Ferrer, 60; Pascual Ramos, 60; José Cabrera, 60; María G.^a Gil Viciado, 60; Encarnación Gil, 60; José Sancho, 60; Amelia Boix, 60; Domingo Martín, 60; José Rambla, 60; viuda de Miguel Girona, 60

898'—

PILAR Y CONCHITA GANDIA.—Asunción Miró, 60; María Gracia Sancho, 60; Francisco Gandía, 60; J. José Font, 30; María Gracia Fuster, 60; Manuel Ferrer, 30; José María Lloréns, 60; Manuel Rochera, 30; Peregrina Adell, 60; Elena Sifre, 60; Carmen Broch, 60; Bautista Gil, 60; Manuel Cubedo, 30; José Gregorio, 30; Pascual Gotteris, 30; Pascuala Seglar, 30; Francisca Mezquita, 60; Atanasio Lloréns, 60; Concepción Vilanova, 60; Salvador Verdeguer, 12; Vicente Argilés, 24

876'—

LIMOSNAS PARA EL ALUMBRADO DEL SANTISIMO

Elena Sifre 200, Una familia devota 125, Isabel Tirado Costa 100, Concepción Menero 100, Dña. Amparo Peris Vda de Mingarro de Castellón 100, D. y A. al Santísimo 50, Una persona devota 25 En sufragio de Pascual Cabrera Dembilio 25, Una devota 15

740'—

Devota Consuelo 2 litros de aceite, C. A. 2 litros, Una familia devota 4 litros, Sra. Vda. de Roses un paquete de velas, Isabel Tirado Costa un paquete de velas, Carmen Tirado Costa un paquete de velas, Concepción Font Manrique un paquete de velas, R. M. 2 velas, Jaime Amorós 2 velas, Unos devotos 6 velas.

De TU a TU

Juan Igualada Segarra fue el vencedor absoluto en el II Salón que celebró la Agrupación Fotográfica «Sarthou Carreeres». En aquella ocasión su fotografía titulada APUNTES, fue publicada en esta sección y resultó del agrado de cuantos la vieron. Hoy vuelve el amigo Igualada a ser encartado en este espacio. Su profesión auxiliar (fotógrafo de la calle) le ha dado infinidad de ocasiones de poder captar en sus fotos muchos matices de la vida humana.

Por tu contacto directo con el público ¿nos puedes informar a quienes son los que más les gusta fotografiarse?

Indiscutiblemente la gente joven y en especial las parejas de novios. También nos solicitan retratar a los niños durante sus primeros meses de vida y a los viejos para tenerlos en recuerdo sus familiares para cuando «se vayan».

¿Que tipo de fotografía es el que más te solicitan?

Los acontecimientos de bodas y bautizos son los que con más frecuencia nos pide la gente. El restante tipo de fotografía hay que buscarlo ofreciendo nuestro servicio.

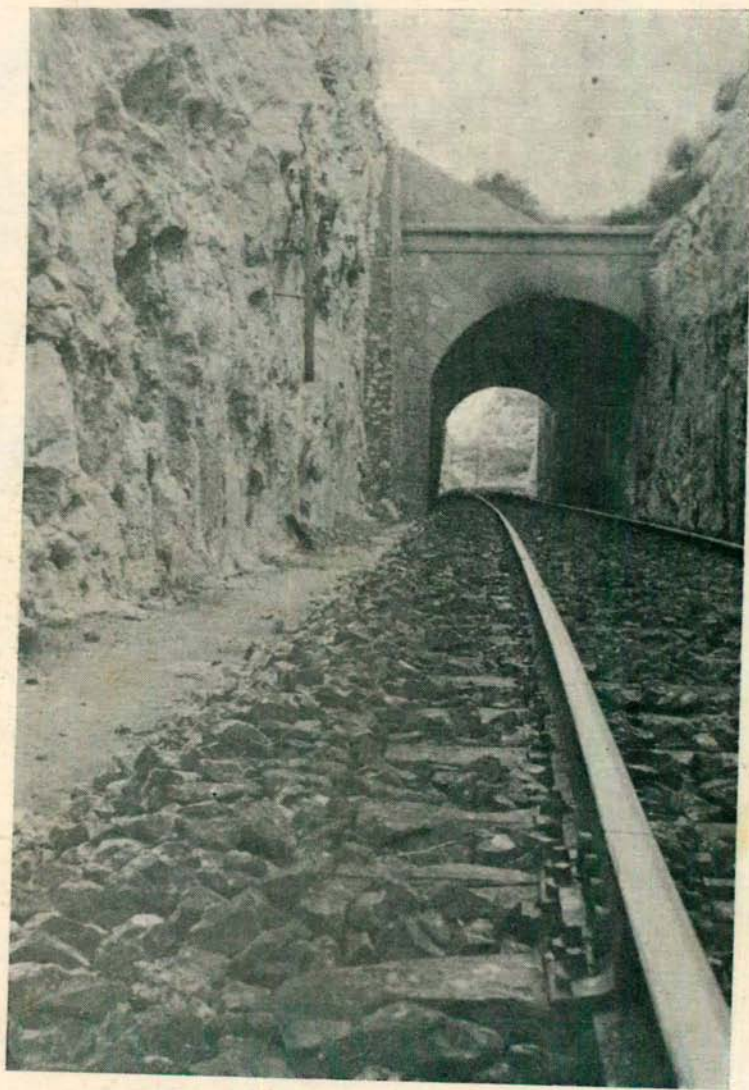
¿Es exigente el público que no entiende de fotografía?

A todo público le gusta salir favorecido en las fotografías y si ello se logra, en los que desconocen este arte poco importa el resto de encuadre, belleza y perfección, que debe tener toda fotografía. Aquí en Villarreal, hay mucha afición y por nuestro pundonor y en evitación de topar con algún entendido, hay que esforzarse y presentar lo mejor posible los originales, que luego pueden producir una buena cantidad de copias.

Han sido cuatro preguntas de encuesta, que Igualada nos solucionó según su criterio de fotógrafo. Muchas gracias.

F. FERRER

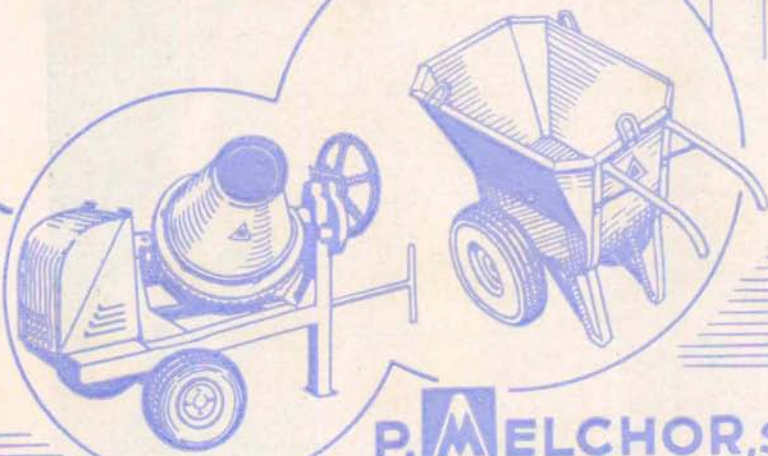
FOTO ARTISTICA



«AL INFINITO»



**MAQUINARIA Y
HERRAMIENTAS
PARA OBRAS**



P. MELCHOR, S.L.

ONDA, 71 • TELFS. 84 y 439

VILLARREAL